



RESEÑA / REVIEW

RECIBIDO / RECEIVED

6 de marzo de 2013

PÁGINAS / PAGES

De la 223 a la 226

ISSN: 1885-365X

FICHA DEL LIBRO / CREDITS

El señor de los anillos. Del libro a la pantalla

AUTORES / AUTHORS

PARDO, Alejandro y SEGURA, Eduardo (Eds.)

EDITORIAL / PUBLISHING COMPANY

Portal Edicions, Vitoria, 2012. 700 pp.

La trilogía cinematográfica de *El Señor de los Anillos* (Peter Jackson, 2000, 2001, 2002) -*ESDLA*- se ha convertido en obligada referencia cultural de nuestro tiempo. Ha sido un fenómeno industrial y social sin precedentes con unos ingresos totales de más de tres mil ochocientos millones de dólares. La saga ha recibido 17 premios Oscar y ha fundado una nueva forma de hacer cine. Los autores de *El señor de los anillos. Del libro a la pantalla* abordan la adaptación fílmica de la obra de J.R.R. Tolkien sin omitir detalles, con rigor académico, y ayudados de una extensa documentación que hacen de este libro una obra fundamental para conocer en profundidad la trilogía cinematográfica de *ESDLA*.

Eduardo Segura, profesor de la Universidad de Granada, uno de los mayores expertos en la obra de Tolkien, de reconocido prestigio internacional y consultor de guión para New Line Cinema en la adaptación cinematográfica de *ESDLA*, abre el estudio introduciendo al lector en el mundo literario y mitológico creado por Tolkien, a la vez que expone las razones por las que la trilogía de Jackson sufre pérdidas de índole estética con respecto a la obra literaria. Segura nos muestra la importancia de *ESDLA* como lo que es: una prosa épica de carácter mitológico, cuyo mundo literario fue elaborado a partir de criterios fonéticos y semánticos, es decir, a partir del lenguaje; esta tarea artística —en términos utilizados por Tolkien— se llama subcreación. Según señala Segura para entender la altura del tono épico de *ESDLA* es conveniente fijarse en Beowulf, obra con la que comparte su estilo arcaico. Además, *ESDLA* enlaza con una tradición literaria que comprende los Salmos, el cantar de gesta, el romance, la épica y la lírica (entre otros). El núcleo mítico de esta tradición literaria reside en la reflexión sobre un tema esencialmente antropológico: la preocupación por el paso del tiempo y la inevitable cercanía de la muerte. Con su obra Tolkien se sumaba a esta tradición y llevó a cabo una cierta *modernización del mito* y de las mitologías.

Tal y como Tolkien lo entiende, la principal misión de un cuento (él concebía el mito como un cuento) es la *eucaatástrofe*, esto es, proporcionar el gozo del final feliz más allá de toda esperanza. A la luz de esta argumentación podemos entender que el *ESDA* se

trata de una *epopeya elegíaca*, y, en este sentido, Segura trae a colación las palabras del autor, que explicaba su libro como “un ensayo de estética lingüística sobre la Muerte y la Inmortalidad”.

Nos recuerda Segura que para Tolkien la adaptación de ESDL a otro medio diverso al original (el literario) era casi una imposibilidad estética. De alguna forma, Jackson lo demostró en multitud de momentos a lo largo del metraje, por ejemplo, en la decisión de conservar la presencia de los idiomas inventados. Tal intento se revela, a la postre, algo secundario y casi anecdótico, nunca lo constitutivo del ensamblaje argumental, y mucho menos el motor de la trama, reflejando así la indecisión artística del director. Otros puntos débiles de la película son en su mayoría relativos al tratamiento de personajes y episodios en los que el peso del pasado era la clave para acertar, al igual que tampoco se supo captar el tono de lo que realmente es la épica para Tolkien.

El proceso de escritura del guión de *ESDLA* es tratado por Marta Frago, profesora de la Universidad de Navarra. A pesar de su valoración positiva de la película, Frago reconoce que el “toque *blockbuster*” en la trilogía supuso una renuncia a la riqueza de la obra de Tolkien. En un primer momento expone el proceso de escritura poco ortodoxo llevado a cabo por Peter Jackson, Fran Walsh y Philippa Boyens desde el surgimiento de la idea en 1995 hasta la posproducción de las películas y señala la cantidad de dificultades inherentes al proyecto, entre las que destacan: la gran cantidad de protagonistas enriquecidos por un pasado histórico considerable, las cualidades arcaicas y el carácter lírico de ciertos personajes, y la elección del género épico. En un segundo momento analiza los mecanismos internos del guión, comenzando por la elección del eje vertebrador de la historia: el viaje épico de Frodo; de esta forma toda la trama gira entorno a la destrucción del anillo. Con respecto a la cronología de los hechos, los guionistas tuvieron que adaptar la secuencialidad de la obra de Tolkien a un lenguaje más cinematográfico, por lo que optaron por una cronología de simultaneidad. De esta forma, los autores han logrado organizar todos los hechos en tres direcciones distintas que el espectador conecta y relaciona como partes del mismo conflicto. Al final de la historia se produce una constante sensación de que las acciones separadas de los personajes van a terminar confluyendo en el mismo punto: el enfrentamiento con Saruman. Frago sigue el esquema de Lajos Egri para analizar la construcción del conflicto central del drama de *ESDLA*: causalidad, anticipación y cumplimiento, ritmo dramático, respuesta del personaje frente al conflicto y la estructura clásica de planteamiento, nudo y desenlace. También examina la adaptación de cada personaje y los desvíos sufridos con respecto a la obra de Tolkien; en este punto pone el acento en la relación entre Frodo y Sam, la caracterización de Aragorn, Legolas y Gimli, y las dificultades para hacer de Sauron un villano cinematográfico real. Para cerrar el análisis, Frago ofrece una breve exposición sobre los temas tratados en la versión fílmica y reinterpretados: el mal (mucho más maniquea en lo fílmico), la muerte y la inmortalidad (potenciándose mucho la cuestión amarga de la muerte), la suerte y la providencia (la fuerza providente se ve menguada), y el optimismo y la esperanza.

En el exhaustivo capítulo sobre la preproducción, producción y posproducción de la trilogía, Alejandro Pardo, profesor de la Universidad de Navarra y Joseba Bonaut, profesor en la Universidad de San Jorge, recogen una ingente cantidad de comentarios de multitud de miembros del equipo de rodaje, introduciéndonos en el caos controlado del rodaje –de carácter familiar– de *ESDLA*: una superproducción independiente en Nueva Zelanda; una auténtica gesta para los anales del séptimo arte. Tras mostrar el perfil cinematográfico

de Peter Jackson (del film gore *Mal Gusto* a *ESDLA*) los autores exponen el recorrido de la película, desde que el proyecto llegó a Miramax hasta su feliz permanencia en New Line, con una mención especial para el ingenio financiero de Rolf Mittweg quien hizo posible económicamente el desarrollo del proyecto. No escatiman en halagos hacia Peter Jackson: sus decisiones como guionista y supervisor de producción; su colaboración con los dibujantes Alan Lee y John Howe; el tratamiento de los grandes temas del bien y del mal en su eterna lucha, dando como clave concreta la personalización del mal (Sauron) con una amplia serie de recursos que refuerzan esa amenaza maligna; la opción estética de dar sensación de realidad histórica; el enorme cuidado en el diseño artístico del film; las acertadas decisiones de dirección (el gusto por lo grotesco, el suspense, el sentido del humor, integrar el paisaje neozelandés, homenaje a sus referentes cinematográficos, dominio de los efectos visuales, pragmatismo y sencillez en la puesta en escena) y la importancia otorgada a una tecnología nueva hasta el momento; entre otros. Como se puede comprobar su diagnóstico es diverso con respecto al de Segura y Frago.


Más adelante se presenta una detallada exposición del monumental trabajo de diseño artístico que hizo realidad la Tierra Media, destacando especialmente el trabajo de Howard Shore, compositor de la banda sonora, quien logra una partitura antológica, llena de belleza y conmovedora, capaz de combinar los elementos épicos y trágicos a un tiempo.

En el siguiente capítulo Bonaut y Pardo analizan cinematográficamente *ESDLA* (qué cuenta y cómo lo cuenta) a través de treinta secuencias de las versiones extendidas. Resultan especialmente esclarecedoras las páginas en las que se analiza el prólogo de la primera película, fragmento en el que está toda la esencia de la trilogía, ya que mezcla frenéticas escenas de acción con fragmentos de claro lirismo visual. También encontramos excelentes exposiciones de las secuencias de minas Moria, el antro de Ella Laráña y el encendido de las almenaras, así como argumentos y razones por los que la interpretación de Ian McKellen (Gandalf) y Sean Bean (Boromir) fueron de las mejores, sin obviar algunas carencias artísticas del filme. Las expectativas de la primera película con respecto a la segunda y estas dos con respecto a la tercera son factores que han querido tener en cuenta a la hora de explicar y valorar el trabajo de Jackson. Ponen el acento, también, en la magnífica música de Howard Shore, los formidables efectos especiales creados por Weta, y el magnífico trabajo de Serkins con el personaje de Gollum, todo un hito en la industria. Según Bonaut y Pardo, Jackson ha creado una nueva forma de hacer cine: la superproducción independiente.

Javier Sánchez Aranda, profesor de la Universidad de Navarra, y María del Mar Gradío, profesora en la Universidad Católica de San Antonio de Murcia, desglosan los datos que acreditan a *ESDLA* como la saga cinematográfica más exitosa de todos los tiempos en cuanto a crítica (según *Rotten Tomatoes* y *Metacritic* la mayoría de los críticos valoran muy positivamente la película), público (una de las 25 películas más vistas del mundo, cuarta trilogía más taquillera de la historia, muchos espectadores vieron la película varias veces en las salas), industria (casi tres millones de dólares recaudados en taquilla) y premios (17 Oscar, 4 Globos de Oro, 12 nominaciones a los Bafta, es la película que ha recibido más premios de asociaciones de críticos y otros grupos como Mejor Película del Año y Mejor Director, incluso los DVD han sido galardonados en prestigiosos certámenes). Además, ofrecen un detallado estudio del público de *ESDLA* en el que se incluyen datos sobre la edad de la mayoría de los espectadores, su sexo, ocupaciones, hábitos, nivel de

satisfacción con el resultado fílmico de la saga, razones que los llevaron a ver la película, fuente de conocimiento sobre la existencia de la película (el 56,1 % se enteraron a través de internet), el género al que creen que pertenece la película, el personaje más querido por el público español (Aragorn), su escena favorita y otros pormenores muy útiles a la hora de conocer el público de Jackson y, de alguna forma, de Tolkien. La mayoría de los encuestados afirman que ver *ESDLA* es una experiencia muy entretenida pero, también, cargada de un mensaje referente a la presencia del mal en nuestras vidas y la importancia de la esperanza, la amistad y el sacrificio para superarlo. Este capítulo está acompañado de interesantes tablas con datos y resultados muy útiles.

Por último, Pardo y Bonaut exponen por qué *ESDLA* es la quintaesencia de las *event movies* (“películas acontecimiento”): producciones cinematográficas rodeadas de un conglomerado de actividades que convierte la película en un fenómeno social y cultural más allá del hecho de ver una película en una sala de proyecciones. Se centran en el potencial del *ESDLA* como franquicia (es decir, un concepto creativo susceptible de ser explotado en varios formatos además del puramente cinematográfico) y marca potencial –analizan la fuerte apuesta por el merchandising, su asociación con otras marcas, el éxito de las versiones extendidas de *ESDLA* en DVD, el lanzamiento del videojuego de *ESDLA*, el potencial comercial de la B.S.O de *ESDLA*, la acción “museística” con exposiciones y convenciones, y la impresionante atención que ha recibido desde el mundo académico y editorial-, su impacto en Nueva Zelanda (el país que acogió la producción) y su alcance como fenómeno social y cultural.

Al final del libro encontramos unos apéndices muy útiles con información y datos técnicos sobre la filmación, listado de localizaciones, premios y galardones, y recaudación, entre otros. 

POR Arturo Encinas Cantalapiedra
Universidad Francisco de Vitoria
Madrid, España